

Republicanism y movimiento obrero en la provincia de Toledo (1870-1914)

Republicanism and the Workers' Movement in the Province of Toledo (1870-1914)

David MORALES DÍAZ
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
davmorales@talavera.uned.es
<https://orcid.org/0000-0001-5389-9249>

Fecha de recepción: 22-04-2021
Fecha de aceptación: 19-11-2021

RESUMEN

El presente trabajo trata de mostrar los nexos entre el republicanismo político y el movimiento obrero en la provincia de Toledo. A través de las diferentes manifestaciones en la prensa, el posicionamiento de individuos o las acciones colectivas desde el nacimiento del republicanismo político y el asociacionismo de los trabajadores, se analiza un espacio compartido que se mantuvo hasta las primeras décadas del siglo xx en el que se prestó atención la mayoría de las veces a los mismos intereses.

Palabras clave: republicanismo, movimiento obrero

Topónimos: España, Toledo

Período: siglo xix, siglo xix

ABSTRACT

The present work tries to show the links between political republicanism and the labor movement in the province of Toledo. Through the different manifestations in the press, the positioning of individuals or the collective actions since the birth of political republicanism and workers' associations, a shared space is analyzed being maintained until the first decades of the 20th century, where most of the time attention was paid to the same interests.

Keywords: republicanism, labor movement

Place name: Spain, Toledo

Period: 19th century, 20th century

1. INTRODUCCIÓN

El movimiento obrero ha sido un asunto muy analizado a lo largo de su dilatado recorrido temporal y múltiples son sus perspectivas y ejercicios de investigación local, provincial y nacional dentro de su espacio historiográfico. Desde aquellas “historias” escritas a comienzos del siglo xx en el entorno del socialismo¹, pasando por los primeros estudios de base académica en las décadas de los años 1960-1980², o los más recientes que se han acercado a las conmemoraciones de acontecimientos centenarios como la Revolución Rusa de 1917³, varios son los puntos de vista que han partido desde la historia social, la política, la económica o la cultural respecto al modo de actuar de los trabajadores.

Por su parte, la “joven” historia de Castilla La Mancha⁴ ha ido configurándose y completándose de manera paulatina, cubriendo nichos historiográficos inéditos en su territorio. Esta historia regional se ha desarrollado de una manera que, aunque delimitada para un espacio territorial que nació en el año 1981, ha traspasado su temporalidad albergando ámbitos más reducidos como la provincia y períodos cronológicos anteriores como es el conjunto del siglo xix. Dentro de la región el movimiento obrero también ha sido objeto de estudio desde los diferentes puntos de vista antes citados, pero tiene todavía de algunas lagunas en su investigación, entre ellas su relación con el republicanismo, objeto de este estudio⁵.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los trabajos de investigación sobre el republicanismo y los movimientos sociales tienen una larga tradición. Desde los años 90 del siglo pasado estos estudios han superado la perspectiva que se tenía del republicanismo en su relación exclusiva con la burguesía urbana, para pasar a un enfoque interclasista donde el nexo de esta cultura política con las clases populares en espacios agrarios ha sido analizado⁶.

El republicanismo, como cultura política y desde su origen, se ha ido transformando al mismo ritmo que lo hacían los agentes sociales⁷. Por ello, para tratar la realidad histórica española con base en la sociedad, hay que estudiar sus prácticas y acciones colectivas, huyendo del estereotipo burgués asociado al republicano, en contraposición al sistema monárquico, y abarcando también las formas de sociabilidad y repertorios de acción colectiva⁸.

En el ámbito nacional podemos encontrar numerosas obras que muestran la relación de los trabajadores y el republicanismo decimonónico, tratando cuestiones como el concepto

1 A. Martín Nájera, “Fuentes para la historia del primer socialismo en España”, *Ayer*, 54 (2004), pp. 23-48.

2 Paradigmáticas son las figuras de Manuel Tuñón de Lara y de J. Álvarez Junco.

3 M. T. Largo y J. M. Faraldo, “Balance historiográfico. La historiografía y el centenario de la Revolución rusa”, *Vínculos de Historia*, 7 (2018), pp. 391-402.

4 Un primer acercamiento desde la perspectiva regional lo hizo Isidro Sánchez en *Castilla-La Mancha en la época contemporánea, 1808-1939*, Toledo, JCCM, 1986.

5 F. Peyrou Tubert, *Tribunos del pueblo. Demócratas y republicanos durante el reinado de Isabel II*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008, p.16.

6 E. Higuera Castañeda, “‘La cuestión del siglo’: el federalismo español y las respuestas a la cuestión social en el siglo xix”, *Libre Pensamiento*, 4 (2018), pp. 12-13 y E. Higuera Castañeda y O. Anchorena Morales, “Los estudios sobre el republicanismo histórico en las dos Castillas y Madrid: aproximación historiográfica”, en *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo: Recorridos y perspectivas*, Madrid, Casa de Velázquez, 2021, p. 74.

7 E. Higuera, “‘La cuestión del siglo’...”, pp. 9-12 y R. Miguel González, “Historia, discurso y prácticas sociales. Una contribución a los futuros debates sobre el republicanismo decimonónico y las culturas políticas”, *Ayer*, 37 (2008), p. 382.

8 R. Miguel, “Historia, discurso...”, pp. 375, 397-398 y 403.

democrático de ciudadanía en las clases populares y en el movimiento obrero⁹. De igual forma, en el ámbito regional se han dado los mismos análisis: J. A. Piqueras estudió la revolución burguesa hasta el año 1868, donde diseccionó el paso del sindicalismo reformista hacia la I Internacional y su relación con el republicanismo en Valencia; Ángeles Barrio Alonso en cuanto a las relaciones entre obrerismo y republicanismo en Asturias; o Antonio López Estudillo sobre la relación del anarquismo y republicanismo en tierras andaluzas, entre otros¹⁰.

También en el ámbito provincial y local existen ejemplos que versan sobre esta doble militancia. Santiago Jaén Milla se ha centrado en la provincia de Jaén, superando la visión tradicional de la Andalucía atrasada y caciquil, para pasar a estudiar los procesos de las culturas políticas democráticas y la socialización de las clases populares. Este autor puntualizó que las investigaciones sobre el republicanismo debían incidir en su relación con el obrerismo¹¹. Eduardo Higuera Castañeda ha estudiado las culturas políticas democráticas para la provincia de Cuenca, donde establece que las investigaciones sobre el republicanismo histórico en ambas castillas, en un principio, estuvieron centradas en estudios biográficos y locales¹², pero tomaron relevancia a comienzos del actual siglo basándose en un enfoque situado en la historia social que sigue vigente. Podemos citar otras contribuciones, como la de Juan Pablo Calero para Guadalajara o Juan Antonio Cano en Valladolid, aunque todavía existen lagunas sobre esta cuestión en algunas provincias¹³.

De hecho, en la provincia de Toledo hay escasas referencias sobre este asunto. En los años 70 del siglo xx, Julio Aróstegui realizó un análisis sobre el movimiento de protesta que se dio por parte de los trabajadores del campo castellano en 1904, en el cual se estudian algunas movilizaciones en localidades de carácter agrario de la provincia de Toledo bajo la influencia de las sociedades obreras de carácter urbano de la capital provincial¹⁴. Sobre estas últimas el grupo de estudios de Comisiones Obreras (CCOO) toledano publicó un folleto titulado *Breve historia del movimiento obrero en Toledo* (1979), donde se dio un primer acercamiento a la pionera formación socialista toledana.

Poco tiempo después, Juan Sánchez Sánchez volvió sobre esta revuelta agraria, centrándose en la figura del republicano Manuel Puñal de la localidad de Villamiel¹⁵, además de analizar el catolicismo social en “Los orígenes del sindicalismo católico en Toledo: el protectorado obrero de 1904”¹⁶, acompañado por parte de L. Higuera del Pino con “El movimiento obrero católico en la diócesis de Toledo hasta la II República” (1981). A partir de este primer acercamiento al sindicalismo católico, el estudio del movimiento obrero provincial

9 Utilizamos las obras de Florencia Peyrou y Ramiro Reig en este texto,

10 J. A. Piqueras, *La Revolución democrática (1868-1874), cuestión social, colonialismo y grupos de presión*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992; Á. Barrio Alonso, “Anarquistas, republicanos y socialistas en Asturias”, en *El anarquismo español y sus tradiciones culturales*, Frankfurt am Main, Vervuet, 1995 y A. López Estudillo, *Republicanism and anarquismo en Andalucía*, Córdoba, La Posada, 2001.

11 S. Jaén Milla, “Republicanism en una sociedad agraria (Jaén 1868-1931)”, *Historia Contemporánea*, 37 (2008), pp. 470, 474 y 486.

12 Diego Caro Cancela publicó un estudio sobre la relación entre republicanismo y movimiento obrero en Trebujena o Antonio Morales Benítez lo hizo para Tarifa.

13 E. Higuera y O. Anchorena, “Los estudios...”, pp. 76-79 y 82.

14 J. Aróstegui, *Miseria y conciencia del campo castellano*, Madrid, Narcea, 1977 y A. Buyla, *Memoria acerca de la información agraria en ambas castillas*, Madrid, IRS, 1904, pp. 51, 53-58 y 66.

15 J. Sánchez Sánchez, “Agitaciones campesinas y movimiento obrero en Toledo en 1904: Manuel Puñal, un revolucionario de Villamiel”, *Almud* (1982), pp. 113-146.

16 En este texto explicaba que la historiografía del movimiento obrero en la provincia de Toledo había sido prácticamente inexistente, *Anales Toledanos*, 15 (1982), pp. 245-280.

aumentó, publicándose las *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, donde se recogieron varios artículos sobre los trabajadores toledanos¹⁷.

Fundamental para comprender el primer obrerismo regional es *La I Internacional en Castilla-La Mancha* de L. E. Barahona, obra en la cual se expresaba que los obreros castellanomanchegos habían sido los grandes olvidados de la historiografía regional, pero sin profundizar en su relación con el republicanismo¹⁸, algo que intentaría paliarse cuando aparecieron los estudios de Rafael Villena Espinosa y María P. Ladrón de Guevara, junto a Francisco Alía Miranda¹⁹. Estos autores publicaron las actas del congreso en conmemoración de los 70 años del comienzo de la Guerra Civil, con la aportación de Ángel R. del Valle Calzado centrada en el problema de la propiedad de la tierra como una de las causas del movimiento obrero regional²⁰. Poco después, Óscar Bascuñán Añover propondría el análisis de las clases populares basado en el concepto y evolución de la protesta desde la perspectiva social y la acción colectiva, desvelando para la provincia de Cuenca el aporte del republicanismo a estas²¹. La última obra publicada, *Domingo Alonso, apóstol del socialismo toledano* (2013), de Enrique Sánchez Lubián, está centrada en la vida y obra de una de las personalidades más importantes del socialismo de la ciudad de Toledo, autor que también trató los años de juventud de Julián Besteiro en la localidad²².

En los anteriores trabajos encontramos diferentes facetas del movimiento obrero provincial, pero en ellos está prácticamente ausente la relación entre los trabajadores y el republicanismo, exceptuando que Juan Sánchez puso de relieve la condición republicana del obrero Puñal, Barahona estableció que la base social que tuvo el republicanismo en la provincia procedía de la clase trabajadora o Lubián biografó el origen republicano de Besteiro²³. Este vacío ya fue advertido por Villena Espinosa, poniendo de relieve las posibles conexiones y la escasez de datos para su estudio²⁴, afirmando que era prácticamente nula la investigación sobre la doble militancia entre republicanos y los internacionalistas castellanomanchegos, encontrando solo el nombre del internacionalista toledano Ildelfonso Gamero como prueba²⁵.

A tenor de lo anterior, tradicionalmente la historiografía obrera ha apuntado que las zonas del interior peninsular tenían un carácter “apolítico, desmovilizado y de gran matiz conservador”, al cual se deben hacer ciertas matizaciones. También se ha advertido que el

17 A. Fernández García, “El siglo XIX EN CASTILLA LA MANCHA: PROBLEMAS HISTORIOGRÁFICOS Y HORIZONTES DE LA INVESTIGACIÓN”, *I Congreso de Historia de Castilla La Mancha*, Toledo, Tomo IX, JCCM, 1988, p.7. Entre los trabajos sobre el movimiento obrero aparecen cuestiones como los conflictos económicos y cambios agrícolas por parte de L. E. Barahona, el sindicalismo católico en la localidad de Navahermosa por parte de V. Leblic, las condiciones obreras de las minas de Almadén del autor Á. Soto, el asociacionismo obrero en Puertollano de L. Fernández, el estudio sobre la mutualidad de la Casa del Pueblo de Toledo de A. J. Gutiérrez y una breve historia del movimiento obrero en Talavera de la Reina por parte de B. Díaz.

18 L. E. Barahona: *La I Internacional en Castilla-La Mancha*, Madrid, Celeste, 1998, p. 41.; E. Higuera y O. Anchorena, “Los estudios...”, p. 78.

19 M. Ortiz, D. Ruiz e I. Sánchez (coords.), *Movimientos sociales y estado en la España Contemporánea*, Cuenca, UCLM, 2001, pp. 501-528 y 529-564.

20 A. R. del Valle Calzado, “Los orígenes del conflicto. El problema de la tierra en Castilla-La Mancha”, en *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*, Cuenca, UCLM, 2008, pp. 189-234.

21 O. Bascuñán Añover, *Protestas y supervivencia. Movilización y desorden en una sociedad rural: Castilla-La Mancha*, Valencia, Historia Social, 2008 y E. Higuera y O. Anchorena, “Los estudios...”, p.78.

22 E. Sánchez Lubián, *Besteiro. Años de Juventud, 1898-1912*, Toledo, JCCM, 2002.

23 L. Esteban, *La I Internacional...*, p. 142.

24 R. Villena Espinosa, *Anselmo Lorenzo (1841-1914). El proletario militante*, Toledo, Almud, 2008, p. 84.

25 M. Ortiz, D. Ruiz e I. Sánchez (coords.), *Movimientos...*, p. 506.

republicanismo no rompió estrictamente con el marxismo²⁶, manifestando la coexistencia de distintos registros obreristas frente a la idea tradicional de una evolución lineal del movimiento obrero, y señalando la relación de los trabajadores con el demo-republicanismo²⁷. Algunas de estas conexiones aparecieron en el trabajo de Lucía Crespo, “Los espacios de la sociabilidad republicana en la España provinciana de la Restauración. El caso de Toledo”, pero solamente centradas en dicha localidad²⁸.

Con estos antecedentes se pretende partir hacia un primer acercamiento sobre las conexiones entre el republicanismo y el movimiento obrero en la provincia, y para ello se ha establecido un marco cronológico que parte desde mediados del siglo XIX hasta la Gran Guerra. Se trata de establecer la vinculación entre los trabajadores provinciales y el republicanismo, a la vez que se realiza una aportación al vacío historiográfico antes expuesto. Para ello se utilizarán las fuentes hemerográficas junto a la bibliografía seleccionada, ya que las primeras fueron el principal modo de expresión de dichas organizaciones obreras y del republicanismo político, siendo la consulta de fondos de archivos municipales algo que excedería por su amplitud.

3. REPUBLICACIONES Y TRABAJADORES

El origen del movimiento obrero español se mezcla con la formación de las culturas políticas republicanas, redefiniéndose y adaptándose estas a la realidad social española²⁹. Durante la primera mitad del siglo XIX la defensa de los principios de libertad social y económica tuvo como protagonistas a grupos e individuos vinculados al progresismo, a la tendencia demócrata o a la republicana³⁰. En un principio, el debate se centró en la crítica social general a la Revolución liberal por parte de los primeros utópicos, románticos sociales y radicales “jacobinizantes”³¹, pero, ante la actitud presentada por Espartero durante la regencia en cuanto a las limitaciones del derecho de asociación, muchos de los trabajadores acabaron desencantados con el progresismo y se acercaron al republicanismo³².

Los cambios sociolaborales y económicos que se dieron en la primera mitad del siglo XIX no fueron únicamente los causantes directos del nacimiento del movimiento obrero y el asociacionismo, sumándose también los principios políticos del liberalismo, los cuales determinaron que las demandas obreras fuesen tomadas en cuenta por grupos políticos más progresistas e influyeran en el incipiente movimiento asociativo³³. Dicho nexo entre trabajadores y republicanos comenzó a manifestarse cuando esta cultura política proyectó sus posturas más sociales, en una evolución del discurso de identificación de *pueblo* con *clase obrera*³⁴.

26 J. A. Inarejos, “¿Demócratas en La Mancha? En torno a los orígenes de la cultura política republicana en Castilla-La Mancha (1854-1868)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie v, Historia Contemporánea, 18 (2006), UNED, p. 112; y E. Higuera y O. Anchorena, “Los estudios...”, pp. 71-72 y 76.

27 P. Gabriel, “Republicanism popular, socialismo, anarquismo”, en *Cultura social y política en el mundo del trabajo*, Valencia, Historia Social, 1999, pp. 214-215.

28 L. Crespo Jiménez, “Los espacios de la sociabilidad republicana en la España provinciana de la Restauración. El caso de Toledo”, en J. S. Pérez Garzón (ed.), *Experiencias republicanas en la historia de España*, Madrid, Catarata, 2015.

29 R. Miguel González, “Las culturas políticas del republicanismo español”, *Ayer*, 53 (2004), p. 209.

30 F. Peyrou, *Tribunos del...*, p. 39.

31 R. Miguel, “Las culturas...”, p. 212.

32 J. de Felipe Redondo, *Trabajadores. Lenguaje y experiencia en la formación del movimiento obrero español*, Pamplona, Genuve, 2012, pp. 233-239 y 241-243; F. Peyrou, *Tribunos del...*, p. 60.

33 J. de Felipe, *Trabajadores...*, p. 124; F. Peyrou, *Tribunos del...*, p. 428; y R. Miguel, “Las culturas...”, p. 216.

34 F. Peyrou: *Tribunos del...*, pp. 234, 353, 371, 428, 439 y 510; y R. Miguel, “Historia, discurso...”, pp. 385-387.

Entre 1848 y 1868 se fueron exponiendo diferentes discursos que generaron nuevas identidades colectivas dentro del ámbito laboral, las cuales trascenderían más tarde como articulación de los movimientos sociales, y manifestándose definitivamente en una variedad cultural republicana en la década de los 70³⁵. El republicanismo apoyó la extensión de las asociaciones obreras, ya que el nacimiento de los sindicatos puede ser entendido, dentro de los preceptos liberales, como la aplicación de una vinculación entre iguales y la libertad de quien los compone. Es el caso del principio liberal de “igualdad de los hombres”, que conducirá a los trabajadores a reconfigurar su identidad y a cuestionarse términos como *explotación* y *emancipación*, con el consiguiente derecho de asociación y la negociación entre iguales³⁶. El derecho de asociación fue recogido posteriormente en el manifiesto publicado por la federación local de la I Internacional en Toledo durante el Sexenio Democrático³⁷.

La preocupación por los trabajadores por parte del republicanismo es un lugar donde se puede encontrar una doble militancia por parte de algunos individuos, lo que permite plantear el estudio del movimiento obrero desde otras perspectivas que no sean exclusivamente obreras³⁸. Así, el republicanismo social mostró dos tendencias generales a lo largo del siglo XIX: una más ligada al liberalismo progresista, prudente ante el papel que debían tener los sectores populares en la vida política y social; y aquella vertiente federal y social, más cercana a los trabajadores, de carácter reformista y que tuvo a Pi i Margal como máximo exponente³⁹. Esta última se presentó como “el partido de los humildes”, intentando configurar un marco político donde se prometía una sociedad por la cual uno pudiera ser dueño de su propio trabajo, y que ligaba con las aspiraciones obreras de emancipación e igualdad⁴⁰. Dentro de esta cultura política republicana se mostraba un gran interés por dignificar el trabajo, en una especie de idealización que pretendía hacer valer esa devoción y mística del pueblo como fuente de legitimidad de su discurso⁴¹.

Dicho interés social por parte de los republicanos se va a expresar en la prensa y los espacios de sociabilidad dedicados a la cultura, la educación o la asistencia⁴². A partir de mediados del siglo XIX aparecieron algunas figuras castellanomanchegas que comenzaron a poner de relieve esta situación. Tal es el caso del albaceteño Javier Moya, en un principio situado en el grupo de los primeros utópicos en su relación con Sixto Cámara. Dio conferencias sobre temas sociales en la sociedad liberal-demócrata El Porvenir y publicó sus “Estudios Sociales” en periódicos republicanos como *El Eco de la Juventud*⁴³. También en *El Eco del Comercio* escribió algún artículo dedicado al socialismo utópico y consideró que el trabajo era una forma de propiedad, lo que debía dar acceso al sufragio universal

35 R. Miguel, “Las culturas...”, pp. 212, 216-217 e “Historia, discurso...”, p. 403.

36 J. de Felipe, *Trabajadores...*, pp. 125-126 y “La orientación del movimiento obrero hacia el republicanismo en España en el siglo XIX (1840-1860)”, *Historia y Política*, 25 (2011), p. 127; y R. Miguel, “Las culturas...”, p. 225

37 L. Esteban, *La I Internacional...*, pp. 37-38 y R. Miguel, “Historia, discurso...”, p. 391.

38 J. de Felipe, “La orientación...”, pp. 121-123 y E. Higuera, “La cuestión del siglo’...”, p. 13.

39 C. A. M. Hennessy, *La República Federal en España*, Madrid, Aguilar, 1967, p. 27; y P. Gabriel, “Republicanism...”, pp. 216-217.

40 R. Reig, “Republicanos, socialistas y sindicalistas ante los cambios del proceso productivo”, en *Cultura social y política en el mundo del trabajo*, Valencia, Historia Social, 1999, p. 232; F. Peyrou, *Tribunos del...*, pp. 108, 299-231, 436 y 510 y E. Higuera, “La cuestión del siglo’...”, pp.11-12.

41 J.A. Inarejos, “¿Demócratas...”, p.123. y R. Miguel, “Historia, discurso...”, p.387

42 J.A. Inarejos, “¿Demócratas...”, p. 60.

43 *Los diputados pintados por sus hechos: colección de estudios biográficos sobre los elegidos por el sufragio universal en las constituyentes de 1869*, Madrid, tomo I, 1869, p. 206 y *La Nueva Iberia*, 16 enero 1868.

y al ideal de emancipación del trabajador⁴⁴. Por su parte, el ciudarrealeño Francisco de Córdova y López, de tendencia jacobino-socialista, perteneció al primer comité del partido republicano y participó en periódicos como *El Combate*, dirigió *La Tribuna del Pueblo* y conoció a internacionalistas como Fanelli o Anselmo Lorenzo. Sus escritos trataron temas como los derechos de asociación y reunión⁴⁵.

Podemos nombrar al conquense Pablo Correa y Zafrilla, de tendencia demoesocialista y seguidor de Pi i Margall⁴⁶; o el albaceteño José Torres, el cual estuvo influido por el socialismo utópico y perteneció al ala más izquierdista del partido liberal progresista, publicando algunas obras centradas en las libertades individuales o en el impacto social que tenían los impuestos⁴⁷. Tras el año 1856 la vinculación entre asociaciones obreras y republicanismo se fue fortaleciendo, actuando periódicos como *La Discusión* –donde escribió el conquense Vicente Romero, procedente del progresismo y después demoesocial– como portavoces de las primeras. Este periódico se convirtió en baluarte de la tendencia socialista del republicanismo albaceteño, lo que acarreó fuertes críticas a su director desde la tendencia individualista, y muestra cómo el republicanismo social se había extendido a localidades como Talavera de la Reina, Quintanar de la Orden o la propia capital⁴⁸.

Parte de la clase trabajadora vio la Vicalvarada de 1854 como un garante de las mejoras sociales que se planteaban y los demócratas participaron en asociaciones de socorros mutuos y de índole cultural y educativa⁴⁹. En estos lugares se divulgó su ideario entre los trabajadores, asumiendo muchos de ellos los principios democráticos⁵⁰. Además, a partir de la década de los 60, las sociedades de carácter cultural se multiplicaron por el territorio nacional, actuando como futuros núcleos desde donde se extendería posteriormente el sindicalismo. A estos centros de sociabilidad acudían trabajadores que se interesaban por los proyectos demócratas y algunos dirigentes obreros se formaron en ellos⁵¹.

En la provincia de Toledo aparecieron varios centros que acercaron la cultura a las clases menos favorecidas⁵². Bajo influencia demócrata se encontraban la sociedad recreativa de Quintanar de la Orden (1863); el Centro de Artistas e Industriales de Toledo (1866), que tenía el objetivo del mejoramiento moral y material de las clases menos acomodadas y donde encontramos a Félix Campillo, futuro presidente de la federación local de la I Internacional; el casino de la localidad toledana de Mora (1867); o la sociedad El Fomento de las Artes en Talavera de la Reina (1867)⁵³. En estos círculos culturales, de carácter interclasista, se compartían valores e imágenes comunes sobre el progreso social,

44 F. Peyrou, *Tribunos del...*, pp. 234-235; “La formación del partido democrático español: ¿crónica de un conflicto anunciado?”, *Historia Contemporánea*, 37 (2008), p. 349, y “¿Voto o barricada? Ciudadanía y revolución en el movimiento demo-republicano del período de Isabel II”, *Ayer*, 70 (2008), p. 180.

45 C. A. M. Hennessy, *La República...*, pp. 51 y 249; R. Villena, *Anselmo Lorenzo...*, p. 82 y R. Miguel González, “Las concepciones de la representación política”, *Ayer*, 61 (2006), p.148.

46 Prólogo de Pi i Margal en P. Correa y Zafrilla, *Democracia, federación y socialismo*, Madrid, 1891, 2ªed., pp. I-VIII.

47 R. Villena, *Anselmo Lorenzo...*p. 81.

48 J. A. Inarejos, “¿Demócratas...”, p. 126 y F. Peyrou, *Tribunos del...*, pp. 366 y 495.

49 C. A. M. Hennessy, *La República...*, pp. 100-101 y J. de Felipe, *Trabajadores...*, pp. 199-200; 207-208; 211-213; y 219-221.

50 F. Peyrou, *Tribunos del...*, pp.72, 75 y 134-136.

51 J. Paniagua, *Anarquistas y socialistas*, Madrid, Historia 16, 1989, p.132.

52 L. Esteban, “La I Internacional...”, p. 62 y J. de Felipe, “La orientación...”, p. 141.

53 J. A. Inarejos, “¿Demócratas...”, pp. 119-120; J. Sancho Rodríguez, *Memoria del Centro de Artistas e Industriales*, Toledo, 1916, p.18; y *El Tajo*, 3 marzo 1867.

la educación y la democracia, dotando a los obreros de un lenguaje y un espectro para sus demandas⁵⁴.

Pero, antes de la llegada del asociacionismo internacional, en el republicanismo castellanomanchego se estableció una pugna entre diferentes discursos de su cultura política, redefiniendo el pluralismo de su tradición demócrata: la vertiente más federalista de Pi i Margall, que se inclinaba hacia la defensa de dichas asociaciones de trabajadores y las reformas sociales, contra aquella protagonizada por los unitarios, los cuales seguían los criterios del liberalismo económico y más individualista⁵⁵. Esta última tuvo más peso dentro de las culturas políticas republicanas de la región, ya que son más numerosas sus opiniones que se vertían en los medios de comunicación⁵⁶. Una de las cuestiones que defendía con frecuencia esta tendencia era su posición respecto a la propiedad, lo que generaba críticas desde las localidades de Toledo, Brihuega, Talavera de la Reina o Caudete hacia la tendencia federal en cuanto a la defensa de la fuente de riqueza en ese momento: la tierra⁵⁷.

4. A PARTIR DE LA PRIMERA INTERNACIONAL

Fue la tendencia republicana demoesocial la que se relacionó con las organizaciones obreras toledanas por medio de la participación de algunos individuos ligados a su cultura política. La llegada de la I Internacional a la provincia Toledo pudo haber trastocado esta doble militancia, debido a que los trabajadores se organizaron en la defensa de sus propios intereses fuera del ámbito político y rechazaron a los partidos procedentes del régimen anterior⁵⁸, pero lo cierto es que la brevedad de esta organización conllevó que la trama republicana sobre los trabajadores se mantuviera, exponiendo prácticas netamente diferenciadas en su discurso, carácter y objetivos⁵⁹. Algunos internacionalistas participaron de esta tendencia, como el toledano Anselmo Lorenzo, el cual siguió muy de cerca a Pi i Margall. Además, estuvieron presentes en los levantamientos cantonales, ya que vislumbraron en esas insurrecciones una herramienta para conseguir sus objetivos, siendo el cantón el modelo demoesocial de asociación básico de los individuos⁶⁰.

En la localidad de Camuñas se proclamó efímeramente un cantón en 1873. Un miembro del comité republicano local, Apolinar Aranda, estuvo suscrito al periódico internacionalista *El Condenado* y apareció aportando dinero a una suscripción popular para los presos y emigrados políticos republicanos años después⁶¹. También el alcalde de la misma localidad y responsable del cantón, Luis Villaseñor, procedía de liberalismo progresista para después convertirse en republicano federal. Se le atribuyen contactos con el socialista utópico Ceferino Treserra y estableció relación con la redacción del periódico internacionalista *La Solidaridad*⁶².

54 J. A. Inarejos, *ibídem*, p. 122 y L. Crespo, “Los espacios...”, p. 240.

55 R. Miguel, “Las culturas...”, p. 229 e “Historia, discurso...”, p. 390.; y E. Higuera Castañeda, “Radicales y federales. El ejemplo de Cuenca en el proceso democratizador de 1868 a 1873”, *Hispania Nova*, 12 (2014), p.18.

56 J. A. Inarejos, “¿Demócratas...”, pp., 115 y 125, y E. Higuera, “Radicales...”, p. 6.

57 J. A. Inarejos, *ibídem*, p. 126 y E. Higuera, *ibídem*, pp. 24-25.

58 J. de Felipe, *Trabajadores...*, pp. 289-292.

59 *Ibídem*, p. 143; E. Higuera Castañeda, “La cuestión...”, p. 13; R. Miguel, “Historia, discurso...”, p. 405; J. Paniagua, *Anarquistas...*, p.133; y J. de Felipe, *Trabajadores...*, p. 293.

60 Á. Herrero López, *Anarquía, dinamita y revolución social*, Madrid, Catarata, 2011, p. 38.; C. A. M. Hennessy, *La República...*, p. 234; y R. Miguel, “Las culturas...”, pp. 225-226.

61 *La República*, 18 febrero 1887 y 5 febrero 1890.

62 E. Sánchez Lubián, *Domingo Alonso, apóstol del socialismo toledano. Apuntes sobre los orígenes del*

Tras la ilegalización de la I Internacional, algunos de los miembros de la federación local toledana volvieron al espacio prestado por las culturas políticas republicanas. Fueron los casos del internacionalista Juan Gamero, miembro del comité del Partido Republicano Federal en 1886⁶³; y León Prudenciano –zapatero de profesión–, el cual reapareció en una suscripción a favor de la viuda de Estalisnao Figueras en el año 1883 junto a otro internacionalista llamado Laureano Villapalos, carpintero de profesión⁶⁴. Prudenciano también perteneció al comité del partido en 1886⁶⁵. Otro de los nombres que aparece en el grupo que la I Internacional desarrolló en Toledo, y que actuó como tesorero de esta, Benito de Silos –espadero de profesión– fue definido como republicano socialista en el semanario *La Idea*, según se dejó constancia de su fallecimiento en mayo de 1902⁶⁶.

Los nombres de estos individuos aparecen en la revista toledana *Nuevo Ateneo*, órgano de expresión del partido republicano en Toledo. Esta publicación, dirigida por Saturnino Milego e Inglada, el cual tuvo como profesor a Emilio Castelar, había nacido al calor de las conferencias que se daban en el Centro de Artistas e Industriales de Toledo, antes citado⁶⁷. Milego colaboró en la fundación de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), por lo que puede situarse dentro de un discurso demoliberal de pensamiento krausista, a medio camino entre la pugna de individualistas y socialistas, y que propugnaba el cambio de la sociedad española por medios científicos racionales⁶⁸. A *Nuevo Ateneo* estuvo suscrito Jacinto Bonilla Sánchez, director del *Eco Talaverano* y fundador de El Fomento de las Artes en Talavera de la Reina, que tenía por objetivo “ilustrar a las clases obreras y aficionadas al estudio”⁶⁹. Esta sociedad tomó el mismo nombre que la importante Fomento de las Artes madrileña, por la cual pasaron políticos de tendencia liberal y republicana “discípulos de Pi i Margall y Castelar”, e inspiró a otras como la de Daimiel (Ciudad Real)⁷⁰.

Jacinto Bonilla fue un escritor y político de tendencia liberal demócrata que mantuvo buenas relaciones con Milego⁷¹. Y es que la instrucción del obrero era un tema muy recurrido, considerada fundamental para que los trabajadores lograsen su emancipación. Así se puso de relieve desde las páginas de *El Duende*, reclamando en 1883 la creación de un Centro de Artes y Oficios y cuando la Comisión de Reformas Sociales (CRS) estableció que uno de los problemas principales de la “cuestión social” era la escasa instrucción de los trabajadores provinciales, llegando a establecerse años después clases nocturnas gratuitas para los obreros en el Casino Republicano de la capital⁷².

Partido Obrero, Toledo, Almud, 2013, p. 19; y M. Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003, Tomo VI, p. 1542. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-los-heterodoxos-espanoles/> (Consulta, 22-10-2021)

63 *Nuevo Ateneo*, 1 abril 1886.

64 *Nuevo Ateneo*, 1 agosto 1883.

65 *Nuevo Ateneo*, 1 abril 1886.

66 *La Idea*, 10 mayo 1902.

67 Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia, <http://dbe.rah.es/biografias/62306/saturnino-milego-e-inglada> (Consulta: 30-7-2019)

68 R. Miguel, “Las culturas...”, pp.231 y 235.

69 *El Tajo*, 3 marzo 1867.

70 A. Lorenzo, *El Proletario Militante*, Madrid, Confederación Sindical Solidaridad Obrera, 2013, p. 45 y *El Eco de Daimiel*, 17 abril 1889.

71 P. Rojas, “Un escritor y político talaverano de la Restauración: don Jacinto Bonilla Sánchez. (1841-1916)”, *Alcalibe*, 3 (2003), p. 231.; *Nuevo Ateneo*, 2 julio 1882 y *La Discusión*, 18 noviembre 1868.

72 *El Duende*, 4 febrero 1883, 18 febrero 1883 y 25 febrero 1883; *Nuevo Ateneo*, 15 noviembre 1884; E. Sánchez, *Besteiro...*, p. 54 y R. Reig, “El republicanismo popular”, *Ayer*, 39, 2000, p. 94.

La persistencia de un republicanismo demosocial en el primer movimiento obrero toledano organizado pudo retrasar la implantación de la tendencia marxista en la provincia, manteniendo la cultura republicana en los movimientos sociales. Al respecto, las primeras agrupaciones socialistas provinciales se gestaron muy lentamente en las últimas décadas del siglo XIX, aunque mantuvieron un punto de unión con algunas demandas republicanas⁷³: laicismo, enseñanza pública, sufragio universal..., pero el objetivo principal de aquellas era la igualdad social y acabar con la diferencia de clases mediante la abolición de la propiedad privada y la socialización de los medios de producción⁷⁴. Para los socialistas, los partidos republicanos eran una parte del sistema que había que cambiar, a pesar de haber voces discordantes en el PSOE y el posterior establecimiento de determinados pactos⁷⁵. Sería en la primera década del siglo XX, sobre todo a partir del año 1905, cuando se estableció un debate sobre la colaboración entre socialistas y republicanos, que quedaría circunscrita habitualmente a ambientes más urbanos como Toledo o Talavera de la Reina⁷⁶.

Los socialistas tuvieron que compartir espacio político y social con los republicanos en Toledo, ya que estos últimos empezaron a reorganizarse, para terminar constituyendo un comité local en 1889 bajo la presidencia de Casiano Alguacil⁷⁷. Es relevante que el primer secretario de la agrupación socialista toledana, Antonio Pérez, proviniera también del Partido Republicano Federal, circunstancia puesta de relieve en las acusaciones cruzadas entre anarquistas y socialistas respecto a la posición tomada por dicho individuo, al cual se le reprochaba, desde el espectro ácrata, haber sido expulsado del partido republicano por sus tendencias socialistas⁷⁸.

En Talavera de la Reina la actividad asociativa seguía dominada por grupos republicanos, llegando algunos jornaleros a ser concejales por el Partido Republicano Federal. Además, controlaban aquellas asociaciones culturales preocupadas por la formación de las clases menos pudientes: apareció en 1888 un ateneo obrero dominado por los republicanos y que acogió al propio Pi i Margall cuando visitó la ciudad⁷⁹.

Aunque algunos trabajadores seguían los preceptos socialistas a finales del siglo, la mayoría de ellos votaba a los partidos republicanos, por lo menos hasta el año 1910, momento en que se dio la conjunción republicano-socialista en el país, ya que el societarismo obrero y el republicanismo siguieron de la mano⁸⁰. De hecho, desde las páginas del periódico católico *El Castellano* se analizó cómo muchos jóvenes trabajadores toledanos habían militado en el partido republicano hasta que la llegada del socialismo les atrajo, pero afirmando que, para el año 1905, todavía eran bastantes los que seguían los postulados republicanos⁸¹. Por ejemplo, de cara a las elecciones municipales de 1901, la agrupación socialista de Toledo acordó nombrar una comisión para buscar una coalición con los representantes republicanos. La misma quedó conformada por Luis Hoyos de

73 Desde 1887 hay noticias del desarrollo de la agrupación socialista de Toledo; *El Socialista*, 20 mayo 1887; 6 marzo 1891; 10 abril 1891 y 11 septiembre 1891 y R. Miguel, "Las culturas...", pp. 231.

74 J. Paniagua, "Republicanos...", p. 255.

75 J. Paniagua, *Anarquistas...*, p. 92.

76 *Ibíd.*, p.157.

77 L. Crespo, "Los espacios...", pp. 215-216.

78 *El Socialista*, 25 septiembre 1891.

79 B. Díaz Díaz, *Talavera de la Reina durante la Restauración (1875-1923)*, Talavera de la Reina, Ayto. de Talavera de la Reina, 1994, pp. 203 y 214; *La República*, 1 junio 1888.

80 M. Martorell y S. Juliá, *Manual de historia política y social de España (1808-2011)*, Barcelona, RBA, 2012, p.171 y R. Reig, "El republicanismo...", *Ayer*, 39 (2000), p. 90.

81 *El Castellano*, 28 junio 1905 y R. Reig, "El republicanismo...", p. 94.

Sainz, Enrique Solás Crespo, Benito Gómez Gutiérrez, Lucio Peces-Barba y Pedro Bueno García. Estos dos últimos obreros eran pertenecientes a la sociedad local de carpinteros⁸². Este último, junto al carpintero llamado Gregorio Prudenciano, del comité republicano local, participaron en la resolución de conflictos laborales, como la huelga que se desarrolló en el año 1903 en busca de una subida de salarios para los carpinteros⁸³.

Pero esta colaboración no se ejemplificaba en todos los ámbitos, puesto que los incipientes Centros Obreros y Casas del Pueblo nacidos en la primera década del siglo xx seguían siendo motivo de pugna. En el año 1903 se inauguraba el Centro de Sociedades Obreras de Toledo, local considerado por los republicanos como un lugar controlado por los socialistas. Estos últimos protestaron justamente por lo contrario cuando expusieron que los grupos antimonárquicos intentaban vetarlos y expulsarlos del mismo⁸⁴. De igual manera, en el año 1907 se inauguraba la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina, la cual también estuvo dominada por elementos republicanos, aunque ya existían sociedades de carácter socialista en la localidad⁸⁵.

A estos centros obreros acudían personalidades que se movían entre las esferas republicana y socialista. En el de Toledo destacó la figura de Julián Besteiro, catedrático del instituto de la ciudad, concejal en el ayuntamiento y perteneciente a la agrupación Unión Republicana local junto a Hoyos Sainz y Casiano Alguacil⁸⁶. Unión Republicana apareció en el año 1903, formada por varias tendencias que desembocarían tiempo después en el Partido Radical (1908), más populista, o el Partido Reformista (1912), más moderado, que propugnaba por atraerse a la clase obrera de una forma sostenida, al cual perteneció el propio Luis de Hoyos.

Besteiro contactó muy pronto con el movimiento obrero toledano. Su actitud proclive a los trabajadores no fue entendida por muchos republicanos, ya que participaba en mítines o asistía a actos culturales convocados por los trabajadores⁸⁷. Tras virar hacia el socialismo realizó un primer mitin junto a la Juventud Socialista Madrileña en Toledo, donde justificó su cambio y arengó a los trabajadores toledanos a tomar el mismo camino⁸⁸. Su persona fue muy criticada desde las páginas de *El Castellano* por el periodista y abogado Cándido Cabello Sánchez, el cual también participó de un viraje ideológico que fue desde el liberalismo, pasó por el socialismo y terminó militando en el republicanismo en diferentes agrupaciones como el Partido Radical, el Partido Radical-Socialista y finalmente en Izquierda Republicana⁸⁹. El propio Cabello fundó un periódico llamado *El Popular*, desde el cual animaba a los republicanos a coaligarse con los socialistas como herramienta para que la clase trabajadora consiguiera representación en el ayuntamiento de Toledo⁹⁰.

Los concejales republicanos De Hoyos, Besteiro, Gómez de Nicolás o el abogado defensor de las sociedades obreras, F. Sánchez Bejarano, siguieron centrándose en políticas sociales; es más, el propio Besteiro también escribió en el único periódico de tendencia

82 E. Sánchez, *Domingo Alonso...*, p. 52.; *El Socialista*, 8 mayo 1903; *La Opinión*, 23 mayo 1903 y *El Heraldo Toledano*, 8 noviembre 1901.

83 *La Opinión*, 23 mayo 1903; *La Idea*, 17 julio 1899; *La Idea*, 4 abril 1903 y *Heraldo Toledano*, 19 abril 1906.

84 *Tribuna Pública*, 3 septiembre 1903.

85 B. Díaz, *Talavera...*, p. 216.

86 *Tribuna Pública*, 12 diciembre 1903.

87 E. Sánchez, *Domingo Alonso...*, pp. 58-61 y *Besteiro, años de...*, pp. 68-69; *El Socialista*, 23 enero 1903.

88 E. Sánchez, *Domingo Alonso...*, p. 77.

89 *La Tribuna*, 25 febrero 2018.

90 *El Popular*, 24 octubre 1911.

anarquista de la ciudad, *Humanidad*, vinculado al Centro Obrero⁹¹. Entre las propuestas realizadas demandaron la creación de un padrón de trabajadores para las obras municipales o presentaron una moción solicitando la creación de una biblioteca popular ambulante⁹². La insistencia del republicanismo toledano en buscar el apoyo del elemento obrero tuvo otras iniciativas como la creación del Centro Instructivo de Obreros Republicanos en el año 1906, bajo la presidencia de Ricardo López, también de Unión Republicana⁹³.

Fuera de la capital provincial, el sindicato agrícola socialista de Bargas, fundado en el año 1904, tenía entre sus afiliados a individuos pertenecientes a Unión Republicana, lugar al que acudió también el propio Besteiro a dar conferencias⁹⁴. Por otra parte, durante dicho año y debido a la crisis laboral en el campo castellano⁹⁵, encontramos la actividad realizada por Manuel Puñal, presidente de la Unión Republicana del municipio de Villamiel y de la sociedad obrera La Fraternidad. Autodefinido como republicano, su labor como líder obrero le llevó a prisión tras incentivar varias huelgas⁹⁶. El caso de Puñal se convirtió en acicate para la formación de nuevas sociedades obreras toledanas, además de organizarse manifestaciones desde los comités republicanos locales a su favor⁹⁷. Por otro lado, en el año 1912, el comité del partido republicano de Talavera de la Reina iniciaba una campaña contra los empresarios panaderos de la localidad debido a los abusos laborales y la subida del precio del pan, poniéndose en marcha un órgano de prensa de la conjunción republicano-socialista, *La Vanguardia*, y celebrando actos conjuntos en la Casa del Pueblo⁹⁸.

5. LARGA TRADICIÓN REPUBLICANA

Durante el siglo XIX se dio un trasvase de trabajadores desde el republicanismo al asociacionismo. Primero en asociaciones de socorros mutuos, después de resistencia y, por último, en socialistas, tales como El Compromiso, de obreros tipógrafos y encuadernadores, adscrita a la UGT en 1906⁹⁹; El Auxilio, La Humanitaria o La Equitativa en Toledo. Pero el republicanismo siguió estando presente, tal y como muestra la casa del pueblo de Talavera de la Reina, dominada prácticamente por elementos republicanos hasta el año 1915¹⁰⁰. Además, a partir de 1910 el republicanismo de la capital provincial obtuvo mucha más fuerza tras la aparición del Partido Radical de Lerroux, potenciando su relación con los trabajadores¹⁰¹. El líder republicano visitó el centro obrero de Talavera y en Toledo dio un mitin junto a unos 200 republicanos y algunos socialistas. A dicho acto, incluso, asistieron algunos individuos anarquistas, ya que, en una cuestión como era el anticlericalismo coincidían ácratas y republicanos, aunque la presencia de los primeros en Toledo es testimonial¹⁰².

En el año 1910 se anunció la candidatura conjunta con los socialistas a las elecciones en el territorio nacional y en 1913 se manifestó tal conjunción en Toledo. La candidatura,

91 *Humanidad*, 1 octubre 1908.

92 L. Crespo, "Los espacios..." p. 226.

93 *Ibíd.*, pp. 220 y 234.

94 J. Sánchez, "Agitaciones...", p.129.

95 A. Buylla, *Memoria...*

96 E. Sánchez, *Domingo Alonso...*, p.67; *El Popular*, 26 septiembre 1911.

97 J. Sánchez, "Agitaciones...", pp. 138-140.

98 *La Vanguardia*, 19 diciembre 1912.

99 *Unión Obrera*, octubre 1906 y abril 1907; *El Porvenir*, 26 junio 1910.

100 B. Díaz, *Talavera...*, p. 224; y R. Reig, "Republicanos...", pp. 224 y 229.

101 L. Crespo Jiménez, "Los espacios...", pp. 221-223 y 246 y R. Reig, "El republicanismo...", p. 101.

102 *El Castellano*, 12 julio 1910; J. Paniagua, *Anarquistas...*, pp. 131-132.

conformada solo por individuos republicanos, recibió el apoyo de los trabajadores de la Casa del Pueblo¹⁰³. Además, algunas sociedades obreras socialistas, como la de Mora o Tembleque, se pronunciaron a favor de la continuidad de la conjunción republicano-socialista en el mismo año¹⁰⁴.

Por otra parte, el republicanismo radical toledano recibió más apoyo con la creación de la Juventud Republicana Radical de Toledo, que activó el anticlericalismo y colaboró con los elementos obreros debido a su discurso más populista. Dentro de los mismos se encontraba Valentín Sánchez Bejarano, hijo del abogado defensor de las sociedades obreras¹⁰⁵. Respecto al anticlericalismo, una de las actuaciones conjuntas fue el rechazo a la creación del protectorado obrero del Cardenal Sancha en 1904¹⁰⁶.

Fuera del ámbito electoral la colaboración se dio en otro tipo de acciones, como la celebración del 1º de Mayo¹⁰⁷, la campaña organizada contra la Ley de Jurisdicciones de 1911¹⁰⁸ o en momentos clave como la huelga general de diciembre de 1916, organizada en contra de la carestía. Al respecto, los republicanos de Toledo acordaron dar un mitin de protesta al cual acudieron aproximadamente dos mil asistentes y que contó con oradores como Besteiro, que por entonces ya era miembro del PSOE. Tras la huelga revolucionaria de agosto de 1917 se dio otra colaboración para solicitar la amnistía del comité de huelga preso, desarrollándose una gran manifestación por las calles de Toledo¹⁰⁹.

A pesar de lo anterior, y aunque los diferentes discursos republicanos toledanos habían intentado encuadrar a los sectores populares cada vez más proclives al socialismo, hubo un progresivo abandono del republicanismo por parte de los trabajadores, los cuales se vincularon más directamente en la lucha de clases después de la Gran Guerra¹¹⁰. Aunque este distanciamiento comenzó a manifestarse en la primera década del siglo xx, la ruptura se dio con más fuerza tras el fracaso de la huelga de agosto de 1917 y cuando el republicanismo radical perdió intensidad, desarrollándose una “sindicalización de la vida política” y entrada de lleno en el auge huelguístico de los años 1918-1922¹¹¹.

6. CONCLUSIONES

Con lo expuesto se pone de relieve que las zonas del interior peninsular y de carácter agrario no se mantuvieron ajenas a las cuestiones sociales, deslegitimando la teoría que declara que tuvieron un matiz conservador y apenas actividad obrerista. Desde al menos la I República, y hasta 1917, se mantiene un movimiento obrero que tuvo zonas de confluencia y apoyo mutuo con los diferentes discursos políticos del republicanismo.

Esta doble militancia existió en la provincia y buena muestra de ello son los individuos, las organizaciones y las colaboraciones que persistieron hasta la Gran Guerra. Pero, anteriormente, se ha expuesto que hubo personalidades pertenecientes a la I Internacional que se movieron en el ámbito republicano y se manifestaron dentro él después de la disolu-

103 J. Panigua, *Anarquistas...*, p.158.; L. Crespo, “Los espacios...”, p. 223 y E. Sánchez, *Domingo Alonso...*, pp. 105-107.

104 *El Socialista*, 30 agosto 1913.

105 L. Crespo, “Los espacios...”, pp. 219-223 y 246.

106 *Ibidem*, p. 243.

107 L. Rivas Lara: *1890-2010. El Primero de Mayo en España. 120 Aniversario*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2010, p. 64 y *Nuevo Ateneo*, 15 mayo 1890.

108 L. Crespo, “Los espacios...”, p. 243.

109 *Ibidem*, p. 229.

110 *Ibidem*, pp. 241-242.; J. Paniagua, *Anarquistas...*, p. 256 y C.A.M. Hennessy, *La República...*, p. 246.

111 R. Reig, “Republicanos...”, p. 241 y “El Republicanismo...”, p. 102.

ción de dicha organización, lo que demuestra que el republicanismo ayudó a construir una nueva realidad social con el advenimiento de las clases populares.

Se ha puesto de relieve también que, aunque la llegada de las teorías marxistas pudo suponer un dislocamiento de la doble militancia, esta se mantuvo. Los ámbitos de sociabilidad como las casas del pueblo fueron lugares de confluencia entre trabajadores y personalidades de clara afiliación republicana. Además, el año 1904 supuso una gran conmoción en el campo castellano, lo que hizo florecer numerosas asociaciones de obreros que poco a poco se acercaron al socialismo, pero, a pesar de ello, mantuvieron durante años la vinculación de sus trabajadores al ideal republicano, tal y como se demuestra por la persistencia de estos últimos en los centros obreros que nacieron en la primera década del siglo o la actuación de Manuel Puñal en Villamiel como líder obrero y republicano.

En conclusión, se puede establecer que el movimiento obrero toledano y el republicanismo deben estudiarse en mutua relación. No siguieron una única evolución lineal cada uno, pero sí que estuvieron entrelazados en sus respectivas trayectorias, con tensiones, desacuerdos y conflictos, también con influencias y trasvases pues compartían sectores sociales a los que se dirigían y por los que luchaban. Por eso coincidieron en acciones y demandas en bastantes ocasiones, sobre todo desde las primeras décadas del siglo xx.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Junco, J., *La ideología política del anarquismo español, 1868-1919*, Madrid, Siglo XXI, 1976.
- Aróstegui, J., *Miseria y conciencia del campo castellano*, Madrid, Narcea, 1977.
- Barrio Alonso, Á. “Anarquistas, republicanos y socialistas en Asturias”, en *El anarquismo español y sus tradiciones culturales*, Frankfurt am Main, Vervuet, 1995.
- Bascuñán Añover, O., *Protestas y supervivencia. Movilización y desorden en una sociedad rural: Castilla-La Mancha, 1875-1923*, Valencia, Fundación Instituto Historia Social-UNED, 2008.
- Buylla, A., *Memoria acerca de la información agraria en ambas Castillas*, Madrid, Instituto de Reformas Sociales, 1904.
- Correa y Zafrilla, P., *Democracia, federación y socialismo*, Madrid, 2ª ed., 1891.
- Crespo Jiménez, L., “Los espacios de la sociabilidad republicana en la España provinciana de la Restauración. El caso de Toledo”, en J. S. Pérez Garzón (dir.), *Experiencia republicanas en la historia de España*, Madrid, La Catarata, 2015, pp. 212-248.
- De Felipe Redondo, J., “La orientación del movimiento obrero hacia el republicanismo en España en el siglo xix (1840-1860)”, *Historia y Política: ideas, procesos y movimientos sociales*, 25 (2011), pp. 119-148.
- *Trabajadores. Lenguaje y experiencia en la formación del movimiento obrero español*, Pamplona, Genuve, 2012.
- Del Valle Calzado, A.R., “Los orígenes del conflicto. El problema de la tierra en Castilla-La Mancha”, en *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, pp. 189-234.
- Díaz Díaz, B., *Talavera de la Reina durante la Restauración (1875-1923)*, Talavera de la Reina, Ayto. de Talavera de la Reina, 1994.
- Esteban Barahona, L., *La I Internacional en Castilla-La Mancha*, Madrid, Celeste, 1998.
- Fernández García, A., “El siglo xix EN CASTILLA-LA MANCHA: PROBLEMAS HISTORIOGRÁFICOS Y HORIZONTES DE LA INVESTIGACIÓN”, EN *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha, vol. IX, Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social (I)*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1988, pp. 5-23.

- Gabriel Sirvent, P., "Republicanismo popular, socialismo, anarquismo", en *Cultura social y política en el mundo del trabajo*, Valencia, Fundación Instituto Historia Social-UNED, 1999, pp. 211- 222.
- Hennesy, C.A.M., *La República Federal en España. Pi i Margall y el movimiento republicano federal. 1868-1874*, Madrid, La Catarata, 2010.
- Herrerín López, A., *Anarquía, dinamita y revolución social*, Madrid, La Catarata, 2011.
- Higueras Castañeda, E. "Radicales y federales: el ejemplo de Cuenca en el proceso democratizador de 1868 a 1873", *Hispania Nova*, 12 (2014).
- "El republicanismo histórico español: orígenes y actualidad de una tradición política recuperada", en *Espacio, tiempo y forma*, Serie V, Historia Contemporánea, 28 (2016) UNED, pp.15-22.
- "La cuestión del siglo: el federalismo español y las respuestas a la cuestión social en el siglo XIX", *Libre Pensamiento*, 4 (2018), pp. 9-15.
- Higueras Castañeda, E. y Anchorena Morales, O., "Los estudios sobre el republicanismo histórico en las dos Castillas y Madrid: aproximación historiográfica", en *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo: Recorridos y perspectivas*, Madrid, Casa de Velázquez, 2021.
- Higueruela del Pino, L., "El movimiento obrero católico en la diócesis de Toledo hasta la II República", *Toletum*, 11 (1981), pp. 291-344.
- Inarejos Muñoz, J.A., "¿Demócratas en La Mancha? En torno a los orígenes de la cultura política republicana en Castilla-La Mancha (1854-1868)", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, *Historia Contemporánea*, UNED, n.º 18 (2006), pp.111-134.
- Jaén Milla, S., "Republicanismo en una sociedad agraria (Jaén 1868-1931)", (2008), *Historia Contemporánea*, n.º 37, (2008), pp. 469-497.
- Ladrón de Guevara, M. P. y Alía Miranda, F., "Movimiento obrero y conflictividad social en Castilla-La Mancha", en *Movimientos sociales y Estado en la España Contemporánea*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, pp. 529-564.
- Largo Alonso, M. T. y Faraldo Jarillo, J., "Balance historiográfico. La historiografía y el centenario de la Revolución rusa", *Vínculos de Historia*, 7 (2018), pp. 391-402.
- López Estudillo, A., *Republicanismo y anarquismo en Andalucía*, Córdoba, La Posada, 2001.
- Lorenzo, A., *El Proletario Militante*, Madrid, Confederación Sindical Solidaridad Obrera, 2013.
- Los diputados pintados por sus hechos: colección de estudios biográficos sobre los elegidos por el sufragio universal en las constituyentes de 1869*, Madrid, tomo I, 1869.
- Martín Nájera, A., "Fuentes para la historia del primer socialismo en España", *Ayer*, 54 (2004), pp. 23-48.
- Martorell, M. y Juliá, S., *Manual de historia política y social de España (1808-2011)*, Barcelona, RBA, 2012.
- Menéndez Pelayo, M., *Historia de los heterodoxos españoles*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003, tomo VI.
- Miguel González, R., "Las culturas políticas del republicanismo español", *Ayer*, 53 (2004), pp. 207-236.
- "Las concepciones de la representación política", *Ayer*, 61 (2006), pp. 139-162.
- "Historia, discurso y prácticas sociales. Una contribución a los futuros debates sobre el republicanismo decimonónico y las culturas políticas", *Ayer*, 37 (2008), pp. 373-408.
- Ortiz, M., Ruiz, D. y Sánchez, I. (coords.), *Movimientos sociales y estado en la España Contemporánea*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001.

- Paniagua Fuentes, F. J., *Anarquistas y socialistas*, Madrid, *Historia* 16, 1989.
- “Republicanos, socialistas, anarquistas: ¿qué revolución?”, en *Cultura social y política en el mundo del trabajo*, Valencia, Fundación Instituto Historia Social-UNED, 1999, 243-270.
- Peyrou Tubert, F., *Tribunos del pueblo. Demócratas y republicanos durante el reinado de Isabel II*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008.
- “La formación del partido democrático español: ¿crónica de un conflicto anunciado?”, *Historia Contemporánea*, 37 (2008), pp. 343-372.
- “¿Voto o barricada? Ciudadanía y revolución en el movimiento demo-republicano del período de Isabel II”, *Ayer*, 70 (2008), pp. 171-198.
- Piqueras, J.A., *La Revolución democrática (1868-1874), cuestión social, colonialismo y grupos de presión*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.
- Reig, R., “Republicanos, socialistas y sindicalistas ante los cambios del sistema productivo”, *Cultura social y política en el mundo del trabajo*, Valencia, Biblioteca Historia Social, 1999, pp. 223-242.
- “El republicanismo popular”, *Ayer*, 39 (2000), pp. 83-102.
- Rivas Lara, L., *1890-2010. El Primero de Mayo en España, 120 aniversario*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2010.
- Rodríguez González, A., “Beneficencia, crisis y conflictividad social. Toledo a finales del siglo XIX”, en *Anales toledanos*, 36 (1998), pp. 139-174.
- Rojas, P., “Un escritor y político talaverano de la Restauración: don Jacinto Bonilla Sánchez. (1841-1916)”, *Alcalibe*, 3 (2003), pp. 229-250.
- Sánchez Lubián, E., *Besteiro. Años de juventud, 1898-1912*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2002.
- *Domingo Alonso, apóstol del socialismo toledano. Apuntes sobre los orígenes del Partido Obrero*, Toledo, Añil, 2013.
- Sánchez Sánchez, I., *Castilla La Mancha en la época contemporánea, 1808-1939*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1986.
- Sánchez Sánchez, J., “Agitaciones campesinas y movimiento obrero en Toledo en 1904: Manuel Puñal, un revolucionario en Villamiel”, *Almud*, 5 (1982), pp. 112-148.
- “Los orígenes del sindicalismo católico en Toledo: el proyecto del ‘protectorado obrero’ de 1904”, *Anales Toledanos*, 15 (1982), Diputación de Toledo, pp. 243-280.
- Sancho Rodríguez, J. *Memoria del Centro de Artistas e Industriales*, Toledo, 1916.
- Tuñón de Lara, M., *Historia del movimiento obrero español*, Madrid, Siglo XXI, 1971.
- Villena Espinosa, R., “¿Obreros poco conscientes? Orígenes del movimiento obrero en Castilla La Mancha (1868-1900)”, en *Movimientos sociales y estado en la España Contemporánea*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, pp. 501-528.
- *Anselmo Lorenzo (1841-1914). El proletario militante*, Toledo, Almud, 2008.